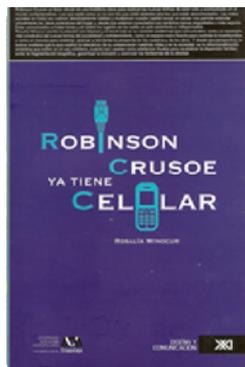


[lecturas]

Robinson Crusoe ya tiene celular: la conexión como espacio de control de la incertidumbre



Robinson Crusoe ya tiene celular: la conexión como espacio de control de la incertidumbre
Rosalía Winocur
Siglo XXI editores,
Universidad Autónoma Metropolitana
Iztapalapa
México, DF
2010
167 páginas

Martina Rothstein

A lo largo de siete capítulos, Rosalía Winocur propone diversas formas en que la conexión a través de Internet y del teléfono celular se desarrolla, en relación con diversos tiempos, espacios y prácticas sociales.

Partiendo de esta idea de una conexión, en tanto dispositivo simbólico para controlar la incertidumbre, se nombra al teléfono móvil como clave para mantener la cohesión imaginaria de los espacios familiares seguros, donde habitan las certezas de los sujetos. En ese sentido, el celular funciona como medio para no perder contacto con “un circuito de afectos y reconocimientos mutuos”.

En el caso particular de los jóvenes, se postula que Internet y el teléfono celular constituyen una plataforma simbólica compensatoria y sustitutiva de la falta de poder real en la vida cotidiana. La intensa experiencia de socialización digital es el marco de los circuitos informales que los jóvenes generan frente a las dificultades de inclusión que las instituciones tradicionales les presentan. Y de este modo, el

que está aislado y marginado ya no es, necesariamente, el que no tiene gente a su alrededor, sino el que está desconectado; aunque esta identificación de la conexión con la inclusión no sólo atañe a los jóvenes, sino que también atraviesa a los adultos. La clave que explica lo trascendente que se ha vuelto estar visible, radica en lo amenazadora que resulta la invisibilidad. En términos de visibilidad social, lo que no puede ser visto en los medios o subido a la red “no existe”.

La conexión, además, se vuelve ámbito de consuelo y manipulación de la biografía, siempre que los relatos, que tradicionalmente organizaban el sentimiento de pertenencia a comunidades imaginarias como la nación, la patria o el ser nacional, han menguado su capacidad de cohesión frente a los embates de la globalización, y las instituciones tradicionales ya no son lugares evidentes de integración e identificación. Para Winocur, “Internet y el teléfono celular nos brindan la posibilidad de recrear y nombrar permanentemente los vínculos fami-

liares, creando realidades paralelas donde se multiplican los escenarios que nos confirman, una y otra vez, que existimos y que los otros existen para aliviar el sinsentido que nos provoca la incertidumbre”.

Así, la conexión se constituye como estrategia de cohesión familiar y afirmación de lo local. Las TIC han sido incorporadas en el hogar porque sirven, fundamentalmente, para sostener y reforzar el ámbito de lo local y la comunicación en el ámbito familiar extenso, en tiempos en que la familia, como tal, se encuentra, muchas veces, dispersa por el mundo. De esta manera, los escenarios donde se desarrolla la comunicación familiar han trascendido con mucho a los espacios domésticos y hijos enclavados en lo local.

Siguiendo en esta línea de análisis que recoge la incorporación de las tecnologías al hogar, la autora aborda el “conflicto generacional”, es decir, las habilidades informáticas de los hijos versus las dificultades de los padres. Winocur dice al respecto que lo que se aprecia es un fenómeno de inversión de la autoridad, que también es habitual en las escuelas, y que provoca situaciones inéditas de tensión y reorganización simbólica del poder en la familia. Los padres, al mismo tiempo que reconocen sus ventajas, se sienten inseguros y amenazados, porque a sus ojos Internet y el celular aparecen

como mundos autorreferentes que no necesitan de su intervención para adquirir significados para los jóvenes.

Sobre el final del libro se plantea la conexión en cuanto “recurso de inclusión social entre los pobres”. Esta tesis surge del análisis de las condiciones en las que se realizan los procesos de apropiación socioculturales: a partir de las representaciones que tienen los sectores populares acerca del uso y las posibilidades de las tecnologías de la información y la comunicación; y de cómo estas representaciones inciden en la reorganización del espacio doméstico, las prioridades de consumo y las estrategias de inclusión social.

Robinson Crusoe ya tiene celular aporta una visión general acerca de los procesos subjetivos, que se desarrollan a partir de los usos de Internet y el teléfono celular. Desde una perspectiva, que rescata la forma en que los dispositivos se adecuan a unos escenarios ya configurados, se presentan los modos en que las tecnologías van insertándose, sustituyendo, complementando, modificando espacios en que los sujetos sociales interactúan. Winocur lo ilustra con una metáfora que rescata la obra de Daniel Defoe: “Robinson Crusoe puede prescindir de Viernes para sobrevivir, y Viernes ya no necesita a Robinson *para civilizarse*, ambos tienen un celular y una conexión a Internet”.

[fragmento]

“Probablemente la conexión no se hubiera vuelto tan significativa si la desconexión no se hubiera vuelto tan amenazante. Los *desconectados* son los nuevos marginados, los nuevos parías y los nuevos resentidos sociales.

Estar desconectado equivale a volverse invisible. Y la única invisibilidad que todos apreciamos es la del *voyeur* o la del espía: poder ver sin ser vistos, recurso que también ofrecen las redes sociales como *Facebook*. Todas las otras

clases de invisibilidad, no contar, no ser mencionado, no ser citado, no ser interpelado, no ser consultado, no ser mirado, no ser digno de un *five* en *Hi5*, en suma *no ser reconocido*, o no tener la oportunidad de *volver a ser conocido* de manera reiterada en los actos de habla de una red *on line* u *off line*, resulta profundamente amenazador del yo, sobre todo en el caso de los jóvenes”.